

# Apuntes sobre el individualismo metodológico: su aplicación en las Ciencias Sociales y particularmente en la Economía

Jorge Corrales-Quesada\*

## I.- INTRODUCCIÓN

El problema que vislumbro es la percepción que se tiene, principalmente en el campo de la Economía, así como en el de la Sociología, de la utilidad del llamado individualismo metodológico en la explicación de fenómenos sociales, para lo cual expreso algunas ideas que creo podrían conducir a una síntesis adecuada de los enfoques metodológicos, que tradicionalmente utilizan los economistas y los sociólogos.

Las ideas que voy a exponer no son ciertamente nuevas, pues ya se encuentran en diversos autores, de quienes haré las referencias adecuadas, pero sí son un reflejo de un movimiento importante en el campo del pensamiento hacia el estudio de temas metodológicos, pues habían sido dejados de lado; si bien no del todo, apenas si se les incorporaba en el curriculum académico, como algo marginal al corazón principal de la disciplina, por lo menos en el campo de la Economía.

## II.- LOS MODELOS NEOCLÁSICO Y AUSTRIACO

Voy a empezar por señalar algunos de los postulados fundamentales del llamado modelo neoclásico, para entender algunas de las críticas que se le formulan a la Economía. Me refiero a un modelo neoclásico que ha evolucionado a partir de consideraciones filosóficas y lógicas desarrolladas principalmente a fines del siglo pasado (por ejemplo, por Alfred Marshall) hacia modelos matemáticos que se han convertido en los patrones o estándares de aprendizaje. Debe tenerse presente que esta evolución hacia la matematización de la economía (o formalismo) caía en el terreno prolífico del positivismo del momento, lo cual terminó por

\* El autor es Sub-Contralor General de la República de Costa Rica, Cofundador de la Universidad Autónoma de Centro America y Profesor del Colegio Stvdivm Generale y de la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica. Estas son opiniones propias del autor y de ninguna manera reflejan las de ninguna institución con la cual se encuentra directa o indirectamente relacionado.

conducir hacia el instrumentalismo claramente expuesto por Friedman, en donde la esencia del análisis metodológico resta en preposiciones del tipo "como si".<sup>1</sup>

Estos postulados son, en primer lugar, que el comportamiento de los individuos se caracteriza por la maximización de algún objetivo sujeto a restricciones; segundo, la existencia de preferencias estables a través del tiempo de los diversos agentes en la economía y, tercero, la utilización del concepto de equilibrio en el mercado.

La escuela austríaca, asociada con los nombres, entre otros, de Menger, Bohm-Bawerk, Mises y Hayek, es parte esencial de la tradición neoclásica, pero difiere de ésta en ciertos aspectos fundamentales, los cuales deseo indicar. Así, se expresa que "el curso intelectual razonable para los economistas austríacos es ceder en su búsqueda de un cambio de paradigma y contentarse a sí mismos con cualesquiera valiosas contribuciones sustanciales, que tengan que ofrecer junto con el resto de la profesión económica",<sup>2</sup> lo cual nos da a entender que la escuela austríaca es parte de una más amplia concepción de la disciplina económica neoclásica.

1. Milton Friedman, "Methodology of Positive Economics", en *Ibidem, Essays in Positive Economics* (Chicago: The University of Chicago Press, 1953), p. 40, señala: "Es frecuentemente conveniente presentar tal hipótesis afirmando que el fenómeno que se desea predecir se comporta en el mundo de la observación *como si* ocurriera en un mundo hipotético y altamente simplificado, que contiene sólo las fuerzas que la hipótesis asevera son importantes". Las letras en cursiva son del autor.

2. Bryan Caplan, *Why I Am not an Austrian Economist* (Washington, D.C.: Departamento de Economía, Universidad George Mason, s. f.), p. 17, (<http://www.gmu.edu/departments/economics/bcaplan/why aust.htm>).

Asimismo, "al comparar la economía Neoclásica con la economía Austríaca es importante reconocer, primero que todo, que la economía Austríaca es históricamente una escuela dentro de la tradición más amplia de la economía neoclásica. La economía Austríaca, a diferencia del Institucionalismo o del Marxismo o del Postkeynesianismo, no es heterodoxa en ciertos sentidos fundamentales". Peter J. Boettke, *What is Wrong with Neoclassical Economics: (And what is Still Wrong with Austrian Economics)*, (New York: Universidad de Nueva York, 1996), p. 2, (<http://www.gmu.edu/departments/economics/pboettke/wrong.htm>). Las letras en cursiva son del autor.

Entre esas divergencias destacan, en primer lugar, la crítica austríaca a la obsesión (moderna) del neoclasicismo con las matemáticas como método formalista de análisis, que ha divorciado a la disciplina de la economía del mundo cotidiano. En segundo término, sin dejar de lado el concepto de equilibrio, la escuela austríaca encuentra mayor interés en explicar posiciones fuera del equilibrio, lo cual implica un énfasis en el camino hacia el equilibrio -esto es, qué pasa entre dos posiciones de equilibrio- pero, más aún, señala que "las teorías del equilibrio... no explican la actividad que da lugar a esas situaciones, sino simplemente postulan el punto así derivado"<sup>3</sup>. Por ello, la escuela austríaca se interesa más en el análisis del proceso que del resultado. En tercer lugar, los austríacos insisten en que su enfoque les permite tratar con el mundo impreciso del tiempo y de la ignorancia. Al contrario del análisis neoclásico, el cual asume el conocimiento perfecto por parte del individuo, así como cero costos de transacción, un número infinito de productores y consumidores, la escuela austríaca enfatiza la búsqueda de un proyecto más amplio que el neoclásico, a fin de establecer una teoría general de aplicación universal. Para ello, incorpora el paso del tiempo, el conocimiento imperfecto, las posibilidades de error de la naturaleza humana, el que las acciones individuales están incorporadas ("embedded") en lo social, o el papel de las instituciones (lo que podríamos llamar los problemas situacionales o el análisis situacional), a fin de proceder a una teoría más general del proceso económico que la que brinda el modelo neoclásico. Así, el proyecto austríaco intenta explicar las regularidades no intencionadas del orden de mercado, que son vistas como el resultado de las decisiones o elecciones de los individuos. Debe recordarse que esto lo había expuesto Menger, al indicar que el problema que las ciencias sociales deben resolver es "¿cómo puede ser que instituciones que sirven el bienestar común y son extremadamente importantes para su desarrollo, surgen sin que haya existido una voluntad común dirigida hacia su establecimiento?"<sup>4</sup>.

3. *Ibidem*, p. 8.

4. Karl Menger, *Investigations into the Methods of Social Sciences with Special Reference to Economics* (New York: New York University Press, 1985), p. 146.

Hay otros postulados característicos de la escuela austríaca, pero no me interesa en el contexto de esta exposición profundizar en ellos. Entre estos otros planteamientos están, por ejemplo -aunque hay diferentes enfoques- su oposición a la agregación, la concepción del capital como algo homogéneo, su visión de los precios en el marco de la propiedad, la interpretación que se hace de las llamadas externalidades, las dudas sobre la predecibilidad del futuro, su crítica sobre el uso de las estadísticas, su oposición a la regulación y su concepción del papel del dinero<sup>5</sup>.

### III.- LA CRÍTICA AL INDIVIDUALISMO

Paso ahora a referirme al tema del individualismo, de enorme interés tanto en los modelos neoclásico y austríaco, así como también para otras disciplinas del campo social. Existe divergencia de opiniones en cuanto a si la concepción de individualismo y, en lo concreto, de individualismo metodológico, diferente del ontológico, es similar tanto en la escuela austríaca como en la neoclásica. Así, por ejemplo, cita Langlois, "muchos escritores... han estado de acuerdo con Popper en que el método de análisis situacional es el método de la economía (neoclásica). Y no hay mucha discusión de que gran parte de la economía calza bajo este rubro. Pero también es discutible que una parte igual o mayor de lo que pasa en economía no es un análisis situacional a la Popper. En otro lado (dice Langlois) he señalado... que parte de la economía neoclásica que no calza dentro del análisis situacional es aquella sección del canon al cual los críticos dirigen la mayor de sus atenciones",<sup>6</sup> como es el caso del maximizador Lagrangeano.

El hecho destacable es que, tanto la escuela de economía austríaca como la neoclásica, enfatizan al individualismo -concretamente lo que se denomina por algunos el individualismo metodológico;

5. Llewellyn H. Rockwell, Jr, *Why Austrian Economics Matter* (Washington, D.C.: The Ludwig von Mises Institute, 1998), p.p. 6-13, ([http://www.mises.org/why\\_ae.asp](http://www.mises.org/why_ae.asp)).

6. Richard N. Langlois, *Rule-following, Expertise, and Rationality. A New Behavioral Economics*, segundo borrador (Storrs, Connecticut: Departamento de Economía, Universidad de Connecticut, febrero de 1997), p. 5, (<http://spirit.lib.uconn.edu/Economics/Working/RAT1QNL2.HTML>). Las letras en cursiva son del autor. El segundo parentesis es mío.

esto es, el individualismo como parte de un método ordenado en la búsqueda de la verdad científica-aun cuando hay divergencia de opiniones acerca de cuál es el papel que juega dentro del análisis.

Si bien, a la vez, se mencionan diferentes concepciones de individualismo dentro de la escuela austríaca, su elemento unificador es el énfasis en el subjetivismo de las necesidades; esto es, que "el valor depende de factores subjetivos, del conocimiento subjetivo que los seres humanos tienen de las relaciones entre el mundo real y sus deseos subjetivos",<sup>7</sup> lo cual conduce al tema conocido de la soberanía del consumidor; es decir, que toda la vida económica va a depender de la valoración individual subjetiva de los objetos y de las diferencias que sobre ésta tengan las diversas personas.

Sin embargo, aun cuando comparten un individualismo ontológico -es decir, como concepción metafísica- hay dos principales vertientes en cuanto a lo que podría llamarse individualismo metodológico. Por un lado, a fin de referirse a los fundamentos psicológicos de la descripción positiva de las acciones individuales, Mises y Rothbard, por ejemplo, acuden al apriorismo -esto es, que para saber *a posteriori* necesaria la existencia del saber *a priori*, el cual es convincente y no admite contradicción- en tanto Hayek y Popper desarrollan un individualismo que algunos definen como "Institucionalismo", dado que se considera como "una imposibilidad explicar cualquier interacción entre individuos, sin que se haga referencia al marco institucional general que prevalece en un momento dado", como estructura para la acción individual<sup>8</sup>.

En todo caso, la profundidad de las diferencias al interior de la escuela austríaca resulta ser menor comparada con la que hay entre ésta y la neoclásica. En tanto que la escuela austríaca enfatiza la

7. David W. Versailles, *Subjectivism and Anti-Inductivism as the Basis of Spontaneous Order: A Methodological Analysis of the Austrian Reference to Institutions*, tercera revisión (Marsella, Francia: Centro de Análisis Económico, FEA, Universidad de Marsella 3, mayo de 1998), p. 3, (<http://www.versailles.net/dvmain/htm>). Comunicación de David W. Versailles sobre individualismo metodológico el 7 de junio de 1997 en la red Hayek-L (HAYEK-UaMAELSTROM.STIQHNS.EDU). También puede hacerse referencia al uso que el economista austriaco Ludwig Lachman hace del concepto Weberiano del "verstehen", como otro enfoque de los austríacos.

subjetividad del conocimiento, sin que se tomen en cuenta factores psicológicos (recuérdese la pretensión universalista de la epistemología austríaca), la neoclásica incorpora elementos de tipo psicológico: "es la combinación de restricciones universales (los 'datos o determinados' naturales) con las diferencias psicológicas, la base de las explicaciones neoclásicas construidas de acuerdo con el psicologismo... [E]n tanto que la economía neoclásica está basada en un individualismo metodológico reductor, alguna forma de psicologismo debe ser retenida para evitar una regresión infinita<sup>9</sup>.

Paso a analizar parte de la crítica -la que me parece relevante para el caso- que se le suele formular a la Economía, en cuanto a su enfoque individualista. Se ha alegado que la Economía deja de lado el aspecto social; esto es, que se ignora la dimensión social de la Economía, al concentrarse en el individuo y que el análisis económico no contempla al individuo como incorporado al contexto social e histórico, lo que, de alguna forma, define las acciones individuales. En resumen, se ha mencionado que la Economía tiene una visión subsocializada del individuo. Es más, a partir del empleo por Gary Becker de los instrumentos de análisis económico a temas que no eran del rango propio de la Economía, como, por ejemplo, el análisis económico de la familia, del crimen, de la discriminación, de la poligamia, entre otros, provocó cierta reacción ante el "imperialismo económico", pues algunos lo percibieron como una intrusión del método de elección racional individualista en el campo sociológico tradicional<sup>10</sup>.

La guerra de los imperialismos no parece cesar

9. Lawrence A. Boland, *The Foundations of Economic Method* (Boston: George Allen & Unwin, 1982), p. 34. Boland define al Psicologismo como "la receta metodológica de que los estados psicológicos son las *únicas* variables permitidas más allá de los datos o constantes dadas ("givens") por la naturaleza", (*Ibidem*, p. 30; las letras en cursiva son del autor y el paréntesis es mío) y al Individualismo Metodológico como "el enfoque que permite solo a los individuos ser quienes toman decisiones en cualquier explicación del fenómeno social". (*Ibidem*, p. 28; las letras en cursiva son del autor).

10. Por ejemplo, Robert Kuttner, *Everything for Sale: The Virtues and Limits of Markets* (New York: Knopf, 1997), p. 34, quien menciona que "algunos de los economistas más prestigiosos hoy día son asombrosamente expertos en todo, desde comercio a mercados laborales a la distribución de ingresos a mercados financieros a la política macroeconómica, a la edad de treinta y cinco años. Esto sugiere o interesantes intelectos proteicos o dudosos atajos".

con el ataque a la Economía: también la Sociología fue percibida como imperialista posiblemente a causa de las obras de Durkheim, de las cuales se concluye que "el principio general por encima de todas las cosas era que el fenómeno religioso, jurídico, moral y económico debería ser explicado en función del entorno social particular en que se encontraban<sup>11</sup>. En todo caso, lo cierto es que se terminó en un conflicto entre la Economía y la Sociología, lo cual, por mucho tiempo, ha impedido una solución simultánea a la denominada subsocialización de la Economía y sobresocialización de la Sociología.

#### IV.- ANTE LA CRÍTICA AL INDIVIDUALISMO

Es importante que, como economista, enfatice la importancia que metodológicamente tiene el individualismo, pues me parece que parte de la dificultad en avanzar hacia mejores explicaciones de los fenómenos sociales, en general, deviene de una interpretación estrecha del concepto de individualismo que mantienen algunos pensadores.

El primer aspecto al cual deseo referirme es a la crítica que se formula al supuesto de interés propio ("self-interest") que usualmente se utiliza en la metodología individualista. Lo importante es tener presente que el comportamiento humano está concebido para lograr un propósito. Más que un comportamiento por sí mismo, lo que interesa es el propósito de la acción. Así, es perfectamente válido que entre los intereses de un individuo tengan lugar intereses no egoístas. Adam Smith recoge tempranamente esta idea, al proclamar que "... sentir mucho por otros y poco por nosotros mismos, restringir nuestro egoísmo y dar rienda suelta a nuestros afectos benevolentes, constituyen la perfección de la naturaleza humana y pueden por sí mismos producir en la Humanidad esa armonía de sentimientos y pasiones de las cuales consiste su donaire y decoro".<sup>12</sup> Es en este marco general de

11. Peter Boettke, *Rational Choice and Human Agency in Economics and Sociology: Exploring the Weber-Austrian Connection* (New York: Departamento de Economía y Finanzas, Manhattan College, 1997), p. 4, (<http://www.gmu.edu/departments/economics/pboettke/rational.htm>).

12. Adam Smith, *The Theory of Moral Sentiments* (Indianapolis: Liberty Classics, 1969), p.p. 71-72. Este párrafo y otros se encuentran reproducidos en Adam Smith, *De Economía y Moral*, selección de Thelmo Vargas (San José, Costa Rica: Asociación Libro Libre, 1988), p.p. 326-327.

benevolencia e interés propio como se debe interpretar aquella afirmación de la otra obra clásica del economista escocés: "no es por la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero que esperamos nuestra comida, sino de su consideración por su interés propio".<sup>13</sup>

Lo que parece existir en aquella crítica al individualismo es una confusión entre un egoísmo estrecho y el egoísmo que caracteriza -como lo formula Smith- al comportamiento humano. Es aquí apropiado citar la siguiente apreciación de Langlois sobre el concepto de egoísmo de Smith: "...bajo las restricciones institucionales apropiadas, la acción descentralizada conduce a resultados sociales beneficiosos no previstos -concretamente, crecimiento económico- aun cuando tal acción sea estrechamente auto interesada. En un mundo complejo de conocimiento disperso y localizado, es difícil anticipar los efectos eventuales de nuestro comportamiento sobre otros, lo cual significa que un comportamiento que se preocupa por otros está lejos de ser una garantía suficiente de resultados deseables y puede, de hecho, en algunos casos, conducir a resultados indeseables".<sup>14</sup>

Una segunda crítica al individualismo a la cual deseo referirme es la que señala que más bien el fundamento del comportamiento humano yace en la influencia de ciertos entes sociales -la familia, la comunidad, la religión- más que en la elección racional individual. Un ejemplo de la crítica moderna al individualismo es la formulada por los llamados comunitarios, quienes se unen en torno a la aprensión de que "nuestro sentido de comunidad -el reconocimiento de que somos un pueblo limitado por valores, significados, tradiciones, propósitos y obligaciones compartidos- está siendo destruido por un liberalismo 'atomístico'... que pregona los 'derechos' del individuo a expensa: de la cohesión social, compañerismo y prosecución del bien común".<sup>15</sup>

13. Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Vol. I, Cap. ii, Par. 2 (Indianapolis: Liberty Classic 1981), p.p. 26-27.

14. Richard N. Langlois, *Rule-following, Expertise, and Rationality A New Behavioral Economics*, Op. Cit., p. 3. Las letras en cursiva son del autor.

15. Linda C. Raeder, "Liberalism and the Common Good: Hayekian Perspective on Communitarianism", en *The Independent Review*, Vol. II, 4 (Primavera, 1998), p. 520.

La crítica anterior se sustenta en que el irracionalismo, en vez del racionalismo -esto es en vez del principio de racionalidad que explica empíricamente las acciones humanas- constituye la base de la elección de los individuos; es decir que, en lugar del marco de elección racional, fundamentado en que son sólo los individuos quienes actúan sopesando los costos y los beneficios de las alternativas para satisfacer los propósitos que tengan, es el contexto social el que determina las bases del comportamiento individual. Pero, "el discernimiento económico básico (es) que *la gente responde racionalmente ante los incentivos*".<sup>16</sup> "Gran parte de la economía puede sintetizarse en seis palabras: 'La gente responde a los incentivos'... parece algo bastante inocuo y casi todo el mundo admitirá su validez como principio general. Lo que distingue al economista es su insistencia en tomar siempre en serio dicho principio".<sup>17</sup>

Lo que he mencionado no sólo denota la diferencia de rumbos que han tomado las disciplinas de la Economía y la Sociología, sino, tal vez, también el carácter "imperialista" de la Economía, pero, me parece, que una incomprensión del concepto de racionalidad, el cual algunos han considerado como referido estrictamente a un comportamiento individual en un vacío institucional, es un factor explicativo de esa desviación de rumbos. Deseo destacar que no hay tal supuesto de que los individuos actúan maximizando su objetivo dentro de un vacío institucional, ni tampoco se asume que esos individuos son simples veletas ante vientos estructurales que actúan fuera de su control. Aquella hiper-racionalidad presunta que forma la base de la crítica que se comenta, es producto de una

16. Peter J. Boettke, *Why Culture Matters: Economics, Politics and the Imprint of History* (New York: Universidad de Nueva York, 1998), p. 4, (<http://www.pmu.edu/departments/economics/pboettke/culture.htm>). Las letras en cursiva son del autor. El parentesis es mío.

17. Steven E. Landsburg, *El Economista en Pijama* (Buenos Aires: Editorial Atlántida, 1995), p. 15. Dice Landsburg: "La literatura sobre economía contiene decenas de miles de estudios empíricos que verifican esta tesis y ni siquiera una que la refute de manera convincente... [L]os economistas estudiaron de qué manera la gente elige a su cónyuge, el tamaño de la familia, así como los grados de actividad religiosa y si debe tomar en consideración la posibilidad del canibalismo. (Esta tendencia llegó tan lejos, que el *Journal of Political Economy* publicó un artículo satírico sobre la economía del cepillado de dientes que 'predijo' que la gente pasara exactamente la mitad de sus horas de vigilia cepillando sus dientes. 'Ningún modelo sociológico -se jactó el autor- puede ofrecer una conclusión tan precisa'). A través de todas las variaciones, un tema resulta recurrente: los incentivos pesan". (p. 22). Las letras en cursiva son del autor.

interpretación errónea acerca del comportamiento del individuo, el cual más bien se fundamenta en un acto razonable y en donde lo que le va a interesar al estudioso no es el concepto de estados finales de equilibrio, sino, más bien, el proceso de ordenamiento espontáneo a que da lugar la acción humana individual. "Lo que en efecto encontramos en todas las sociedades libres es que, aunque grupos de hombres se unirán en organizaciones para lograr algunos fines particulares, la coordinación de las actividades de todas estas organizaciones separadas, así como de los individuos separados, es obtenida por medio de las fuerzas que dan lugar a un orden espontáneo".<sup>18</sup>

## V.- LA LÓGICA DE LA SITUACIÓN Y EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES

El aspecto que sobresale es que los agentes no están solos en una Economía: al contrario, los individuos interactúan. Al intercambiar, es pertinente preguntarse ¿por qué razón lo hacen?; ¿se debe a que tienen éxito en ello? Los planes de cada individuo se entrecruzan, de manera que es necesario ver cuáles son los patrones que permiten que ese intercambio se lleve a cabo, lo cual nos conduce a tomar en cuenta las instituciones en medio de las cuales los individuos deciden realizar su intercambio. Así, "el mercado (gracias al proceso de la Mano Invisible) es la institución más importante que permite que el patrón individual sea coordinado".<sup>19</sup>

Como institución social se entiende a aquella que especifica un comportamiento regular, de acuerdo con ciertas reglas que se autocontrolan. Tales instituciones

18. Friedrich A. Hayek, *Law, Legislation and Liberty*, Vol. I: Rules and Order (The University of Chicago Press, 1973), p. 46.

19. David W. Versailles, *Carl Menger and Karl Popper: From Anti-inductivism. Towards Institutional Individualism* (Marsella, Francia: Centre de Análisis Económico, FEA, de la Universidad de Marsella 3, junio de 1998), p. 17, (<http://www.versailles.net/dvmain/htm>). El parentesis es del autor. La referencia a la "Mano Invisible" es de Adam Smith, *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, Vol. IV, Cap. ii, Par. 9, Op. Cit., p. 456: "Ninguno por lo general se propone originariamente promover el interés público, y acaso ni aun conoce como lo fomenta cuando no abriga tal propósito. Cuando prefiere la industria doméstica a la extranjera, y cuando dirige la primera de forma que su producto sea del mayor valor posible, solo piensa en su ganancia propia; pero en este y en muchos otros casos es conducido, como por una mano invisible, a promover un fin que nunca tuvo parte en su intención". La alegoría de la mano invisible de Adam Smith es la base del argumento Hayekiano acerca de los resultados no previstos de la acción individual y de cómo socialmente se logra la coordinación mediante el uso del conocimiento relevante por parte de los individuos.

pueden ser normas sencillas, tales como manejar por la derecha, o pueden ser complejas, tales como un mercado o catalaxia. Lo importante, para nuestra exposición, es que dichas reglas restringen la acción del individuo, pero, a la vez, la acción del individuo explica el origen de esas reglas. Hay una relación bidireccional: de las reglas a los individuos y de los individuos hacia las reglas. Las instituciones surgen como un resultado no previsto de las acciones de los individuos, a la vez que esas instituciones entran en las situaciones en donde se desenvuelven esos mismos individuos.

A diferencia del individualismo tradicionalmente utilizado por la metodología neoclásica, ahora no sólo se tiene objetivos concretos por lograr, sino que, también, las instituciones forman parte de las variables exógenas, que se deben considerar a la hora de la decisión de elegir. De esta manera, se deja de lado al psicologismo, pues los estados mentales no son los únicos que forman parte de los propósitos de los individuos, sino que, también dentro de los propósitos de la acción individual, pueden estar otros elementos no psicológicos, que ya no son tornados como restricciones dadas, sino que se incorporan en su función decisoria: las instituciones ahora deben incluirse entre las variables exploratorias, junto con los objetivos de los individuos, como parte de su comportamiento decisorio.<sup>20</sup> La versión Popperiana del individualismo (término al cual se califica como "institucional") permite que el individuo que toma decisiones las realice sin tener que fundamentarse necesariamente en razones psicológicas, sino que

20. Lawrence A. Boland. *The Foundations of Economic Method*, Op. Cit., p. 36. Este punto de vista de la versión individualista se conoce como de Popper-Agassi. La teoría del conocimiento de Popper puede verse en Karl R. Popper, *El Cuerpo y la Mente* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1994), p.p. 31-48, en donde resume que "el conocimiento parte de problemas y concluye con problemas (si es que concluye alguna vez)" (p. 42) y que "el aumento del conocimiento es una lucha por la supervivencia entre las teorías rivales. Sólo sobreviven las teorías más aptas, aunque estas también pueden ser aniquiladas en cualquier momento" (p. 44). "La base del desarrollo es su conocimiento innato que se va desarrollando" (p. 47) y que "la especie humana ha adquirido todas las disposiciones innatas, por lo que sabemos, a través de la selección natural, la cual es en esencia un método de ensayo y error", (p. 46). El desarrollo del planteamiento Popperiano sobre este tema, que efectúa su alumno Joseph Agassi, se encuentra en Joseph Agassi, "Methodological Individualism", en *British Journal of Sociology*, Vol. XI, 1960 (p.p. 244-270) y en Joseph Agassi, "Institutional Individualism", en *British Journal of Sociology*, Vol. XXVI, 1975 (p.p. 144-155).

pueden ser basadas en propósitos u objetivos específicos, pues las decisiones se toman para resolver problemas.

Dice Popper: "tanto las ciencias naturales como las ciencias sociales parten siempre de *problemas*; de que algo despierta nuestra *admiración*, como decían los filósofos griegos. Las ciencias utilizan en principio para resolver esos problemas el mismo método que emplea el sano entendimiento humano: el método *de ensayo y error*. Expresado con más exactitud: es el método de proponer *tentativamente* soluciones de nuestro problema y después eliminar las falsas soluciones como erróneas. Este método presupone que trabajamos con una pluralidad de soluciones a *modo de prueba*. Una solución tras otra es puesta a prueba y eliminada".<sup>21</sup> A esto se debe agregar la concepción Popperiana de la ciencia social cuyo "método consiste en el análisis de la *situación* de los hombres que actúan lo suficiente como para explicar su conducta a partir de la situación misma, sin más ayudas psicológicas... se analiza la situación con suficiente amplitud como para que los momentos que al principio parecían ser psicológicos (como los deseos, motivos, recuerdos y asociaciones) se transformen en elementos de la situación... [E]l método de análisis situacional es, pues, un método individualista, desde luego, pero no un método psicológico, ya que excluye programáticamente los elementos psicológicos, sustituyéndolos por elementos situacionales objetivos".<sup>22</sup> A esto se le conoce como lógica situacional o lógica de la situación. La aplicación del institucionalismo de Popper al campo de la ciencia queda plasmada en su libro *La Lógica del Descubrimiento Científico*, al referirse la necesidad de establecer convenciones sobre la cuales el científico debe asumir la responsabilidad "por lo que hacemos con ellas y lo que les hacemos a ellas. Así (dice Popper), trataré de establecer las reglas, o las normas si lo permite, por las cuales es guiado el científico".<sup>23</sup> Jarvie señala que con esta afirmación "Popper está

21. Karl R. Popper, "La Teoría de la Ciencia desde un Punto de Vista Teórico-Evolutivo y Lógico", *Ibidem*, *La Responsabilidad de Vivir: Escritos sobre Política, Historia y Conocimiento* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1995), p. 17. Las letras en cursiva son del autor.

22. Karl R. Popper, "La Lógica de las Ciencias Sociales", *Ibidem*, *En Busca de un Mundo Mejor* (Barcelona: Edición Paidós Ibérica, S. A., 1996), p. 109.

23. Citado en Ian C. Jarvie, *Popper's Republic of Science* (Toronto: York University, 1995), p. 5. El paréntesis es mío.

pensando institucionalmente... no podría ser más claro... aquí está proponiendo que la ciencia debe ser vista como un grupo interesado que comparte una meta y que luego legisla convenciones por sí mismo para proseguir esa meta de la mejor manera".<sup>24</sup> Popper compara las reglas de la ciencia con las del ajedrez y con las de un jurado, lo cual, como dice Jarvie, permite "resaltar por un lado la naturaleza constitutiva de las reglas y, por el otro, el enraizamiento de las decisiones cruciales en procedimientos institucionales".<sup>25</sup> Popper en ningún lado se refiere acerca de cómo escoger entre conjuntos de reglas o sobre cómo reaccionar cuando se ofrecen nuevas o hay variaciones a las anteriores: ¿Cómo se compara, se escoge, entre las reglas?

Esto significa que, desde el punto de vista de la necesidad de elegir entre reglas metodológicas, bien puede resultar que no se tenga claro cuál metodología sea la mejor para asegurar el progreso de las ciencias. Si me parece importante destacar que lo central sigue siendo la solución de problemas relativos a la situación o circunstancia de uno; sin embargo, no encuentro, al momento, una "receta" que indique cuál es el método apropiado para valorar si el conocimiento científico progresa o no.

## VI.- METODOLOGÍAS CIENTÍFICAS USUALMENTE APLICADAS EN EL CAMPO DE LA ECONOMÍA

Me parece que la reflexión previa sirve como base para analizar la propuesta que sobre los fundamentos de la metodología en el campo económico nos presenta el profesor Boland. En esencia, concluye Boland, en la obra antes citada, "en vez de una metodología para todo propósito, hay realmente muchas metodologías posibles. Cada una es apropiada para una lista limitada de problemas. Si en el presente los problemas prácticos son los más interesantes, entonces, el Instrumentalismo es el más apropiado. Si los problemas de elección dentro de un catálogo son los más importantes (esto es, de escoger la mejor teoría o modelo alternativo en un listado de posibilidades), entonces, tal vez, el Convencionalismo es la metodología apropiada. Si aprender por aprender es en sí una consideración importante, entonces, tal

24. *Ibidem*, p. 5.

25. *Ibidem*, p. 6.

vez, la metodología de Popper, la cual enfatiza problemas, crítica y, sobre todo, el desacuerdo, es una perspectiva más apropiada".<sup>26</sup>

Expone Boland, en otra de sus obras, que, "de acuerdo con el punto de vista Socrático-Popperiano, la ciencia debería ser vista como un proceso que está potencialmente en un estado de flujo constante, más que uno que establece verdades constantes incorregibles. No hay métodos infalibles, ni autoridades ni hechos incuestionables. Ciencia es pensar científicamente sin un método científico".<sup>27</sup>

En el campo de la elección entre teorías alternativas, el Convencionalismo puede expresarse como la elección de una teoría o un modelo con base en un proceso de maximización de una variable objetivo, a la cual se la considera, de alguna forma, como indicador de algo parecido a la verdad, sujeta al conjunto de teorías o modelos alternativos.<sup>28</sup> La teoría escogida es la que maximiza algún atributo pretendido, tales como, por ejemplo, simplicidad, generalidad, verificabilidad y falsibilidad.

En lo que se refiere al Instrumentalismo, asociado con Friedman (ver nota 1 *supra*), el criterio para escoger una teoría es su utilidad; es decir, la utilidad de la teoría como un instrumento, en donde el status de la verdad de la teoría, de las hipótesis o de los supuestos, es irrelevante, pues lo que interesa es la verdad o la utilidad de las conclusiones. Por lo tanto, la elección de la teoría está fundamentada en su utilidad; esto es, en el éxito de escoger aquéllas que sirvan como guía en los propósitos prácticos; por ende, no tiene nada que ver con la verdad de las teorías científicas.<sup>29</sup> El criterio de verdad del Instrumentalismo es la utilidad de esa teoría.

Boland expone que el Convencionalismo, al cual define como la metodología que pretende resolver el

26. Lawrence A. Boland, *Op. Cit.*, p. 196. El parentesis es mío.

27. Lawrence A. Boland, "Scientific Thinking without Scientific Method: Two Views of Popper", en Robert Backhouse, editor, *New Directions in Economic Methodology* (Londres: Routledge, 1994), p. 160.

28. Por ejemplo, Paul Samuelson, *Foundations of Economic Analysis* (Cambridge: Harvard University Press, 1947).

29. "El objetivo final de una ciencia positiva es el desarrollo de una 'teoría' o 'hipótesis' que rinda predicciones validas o significativas (esto es, no truismos) acerca de fenómenos aún no observados". Milton Friedman, "Methodology of Positive Economics", en *Ibidem*, *Essays in Positive Economics*, *Op. Cit.*, p. 7.

problema de las Convenciones, esto es, "el problema de encontrar un criterio generalmente aceptable con el cual basar cualquier prueba contingente, *deductiva*, de cualquier aplicación al conocimiento 'empírico'",<sup>30</sup> es totalmente inapropiado para resolver problemas acerca del realismo de los modelos económicos, dado que renuncia a la verdad o falsedad de los modelos (aquí la elección es resultado de criterios de maximización y no de verdad). El Convencionalismo tiene dos principios básicos: no hay referencia a la falsedad o verdad de una teoría y existe una preocupación aparente por la elección entre teorías alternativas, pero sin decir por qué debe hacerse tal elección. Esto es, se trata de escoger la "mejor" teoría -obviamente es una elección relativa, pues está sujeta a condiciones- sin que esa mejor teoría sea necesariamente la teoría "verdadera". Resulta obvio que, como hay diferentes criterios para escoger esa "mejor" teoría, habrá diferentes formas de Convencionalismos.

Por lo tanto, dado que el Convencionalismo deja de lado el problema de la verdad o falsedad de los modelos y que el Instrumentalismo resulta ser mejor que aquél para considerar los problemas prácticos, a la vez que éste considera irrelevante la verdad o falsedad de los modelos, pues la utilidad es el criterio que guía la elección metodológica, la alternativa para el neoclásico interesado en el realismo de sus modelos, es considerar "la única perspectiva metodológica, diferente del imposible Inductivismo, que está claramente involucrada con el realismo o irrealismo de los modelos económicos cual es, el así llamado, realismo crítico de Popper".<sup>31</sup>

La introducción del pensamiento Popperiano permite resolver el problema de la inducción, pues se acude al aprendizaje por medio del error y, por ende, cualquier crítica es aceptable, pues en el proceso de aprendizaje y de solución de problemas, más que buscar la solución correcta, se pretende lograr soluciones alternativas cada vez mejores.

Asimismo, la conducta de los individuos no necesita ser explicada por sus estados psicológicos,

30. Lawrence A. Boland. *The Foundations of Economic Method, Op. Cit.*, p. 18. Las letras en cursiva son del autor.

31. Lawrence A. Boland, *Ibidem*, p. 175.

sino que, en vez de ser unas constantes dadas, dichos estados pretenden ser explicados. Esto es, ahora interesa la base para la toma de decisiones. Dependiendo de los problemas que el individuo desea resolver, así escogerá la metodología: el propósito es cómo tratar con la evidencia que cuestiona las teorías que el individuo tomador de decisiones creyó eran verdaderas. Para Popper "nuestra visión del mundo está en todo momento necesariamente impregnada de teoría... nuestras creencias son reemplazadas por teorías en competencia recíproca, por conjeturas rivales. Y a través de la discusión crítica de estas teorías podemos progresar".<sup>32</sup> Dado que la solución de problemas está cargada de teorías, entonces, al sometérseles a la falsificación, ante evidencias que contradicen esas teorías, la persona que toma decisiones escogerá una metodología que se adapte a su visión teórica de los problemas situacionales que desea resolver.<sup>33</sup>

## VII.- EL PROGRAMA METODOLÓGICO POPPER/HAYEK Y SU APLICACIÓN EN LA ECONOMÍA

Para resolver un problema fundamental en Economía, cual es explicar el cambio -la dinámica-Boland presenta lo que denomina el programa Popper-Hayek, cuyos puntos principales expongo a continuación. Pero, antes de proceder a ello deseo indicar el importante señalamiento de Hayek acerca del cambio: nos dice él que "tal vez vale la pena reiterar

32. Karl R. Popper, "El Mito del Marco", en *Ibidem, El Mito del Marco Común: En Defensa de la Ciencia y la Racionalidad* (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1997), p. 64. "... [Nuestros sentidos pueden darnos...respuestas del tipo si-no a nuestras preguntas, preguntas que concebimos y plantemos priori, y que en ocasiones son muy elaboradas. Es más, hasta este tipo de respuestas de nuestros sentidos han de ser interpretadas a la luz de nuestras ideas preconcebidas a priori. Y con frecuencia la interpretación es errónea, claro. Por consiguiente, todo nuestro conocimiento es hipotético". Karl R. Popper, "Hacia una Teoría Evolutiva del Conocimiento", en *Ibidem, Un Mundo de Propensiones* (Madrid: Editorial Tecnos, S.A., 1996), p. 84. Las letras en cursiva son del autor.

33. Al discutir acerca de la aplicabilidad en las ciencias sociales de los métodos usados en física, dice Popper: "El que u estudioso del método sostenga doctrinas antinaturalistas | sea, opuestas a dicha aplicabilidad) o pronaturalistas (< decir, que existe tal aplicabilidad), o el que adopte una teoría que combine ambas clases de doctrinas, dependerá, sobre todo, de sus opiniones sobre el carácter de la ciencia e cuestión y sobre el carácter del objeto de esta. Pero la actitud que adopte también dependerá de su punto de vista sobre método de la física". Karl R. Popper, *La Miseria del Historicismo* (Madrid: Alianza Editorial S. A., 1973), p. 16. Ambos parentesis son míos.

que los problemas económicos surgen siempre y únicamente como consecuencia del cambio... el problema económico de la sociedad es principalmente la rápida adaptación de la sociedad a los cambios en las circunstancias particulares de tiempo y lugar...".<sup>34</sup>

Volviendo a los aspectos básicos del programa Popper/Hayek expuesto por Boland, en primer lugar, aquél se caracteriza por su antipsicologismo basado en la posición de Popper acerca de la objetividad potencial del conocimiento. Según Popper "... el hombre ha creado un nuevo tipo de producto o artefacto... son nuestros mitos, nuestras ideas especialmente nuestras teorías científicas... entre estos productos... podemos encontrar sobre todo lo que se llama 'conocimiento humano' en el sentido objetivo e impersonal en que se puede decir que está contenido en un libro, almacenado en una biblioteca e incorporado a un currículo universitario".<sup>35</sup>

En segundo término, el programa Popper/ Hayek se caracteriza por el antijustificacionismo, de nuevo en el sentido Popperiano de que el conocimiento es esencialmente teórico, basado en conjeturas y que no se puede probar la verdad, en cuanto a que el proceso científico es un avance hacia la verdad y, si se llegara a ésta, no se sabría con exactitud. La metodología de Popper lo que nos permite es clasificar la verdad o falsedad; no pretende certificar la verdad.

En tercer lugar, la propuesta de Boland incorpora al individualismo racional de toma de decisiones y para ello se fundamenta en Hayek, quien, al referirse al concepto de equilibrio expresa que "lo relevante no es si una persona como tal está o no está en equilibrio, sino cuáles de sus acciones se mantienen en equilibrio la una con la otra. Todas las proposiciones de análisis del equilibrio... son proposiciones acerca de las relaciones entre las acciones. Se puede decir que las acciones de una persona están en equilibrio en cuanto se entiendan como parte de un plan. Sólo si este es el caso, *sólo si todas estas acciones han sido decididas*

*en uno y al mismo momento, y en consideración del mismo conjunto de circunstancias, tienen alguna aplicabilidad nuestras afirmaciones acerca de las interconexiones, las cuales deducimos de nuestros supuestos acerca del conocimiento y las preferencias de la persona".*<sup>36</sup>

En adición, de nuevo basándose en Hayek, Boland se sustenta en lo que se ha llamado "dinámica situacional"; esto es, que el individuo puede cambiar su comportamiento como resultado de variaciones en el conocimiento propio o por cambios, previstos o no, en su situación particular. De acuerdo con Hayek, "...cualquier cambio en el conocimiento relevante de la persona; esto es, que la conduzca a alterar su plan, afecta la relación de equilibrio entre sus acciones tomadas antes y aquellas tomadas después del cambio en su conocimiento..." y, para que el concepto de equilibrio tenga algún sentido, "[P]ara una sociedad, entonces, *podemos* hablar de un estado de equilibrio en un momento dado -pero ello sólo significa que los diferentes planes que los distintos individuos que la componen han hecho para la acción en ese momento, sean mutuamente compatibles-. Y el equilibrio continúa, una vez que existe, sólo en cuanto los datos externos correspondan a las expectativas comunes de todos los miembros de la sociedad".<sup>37</sup>

La metodología propuesta por Boland se une a las que se denominaron anteriormente Convencionalismo e Instrumentalismo. Esta apertura metodológica calza dentro de la concepción Popperiana de que el método científico no constituye una garantía de la científicidad de los resultados. Como no existe un camino metodológico seguro ni único, puede pensarse que la propuesta de Boland es sumamente útil.

Para valorar esto último, refirámonos brevemente a los fundamentos del racionalismo crítico de Popper: lo que Boland llama el Popper Socrático.<sup>38</sup> El primer elemento es la centralidad de los problemas, en donde

34. Friedrich A. Hayek, "The Use of Knowledge in Society" *American Economic Review*, Vol. XXXV, 4 (setiembre, 1941: p.p. 521-522. Se encuentra reimpresso en Friedrich A. Hayek *Individualism and Economic Order* (Chicago: The University Chicago Press, 1969), p.p. 82-83.

35. Karl R. Popper, "Un Enfoque Pluralista de la Filosofía de Historia", en *Ibidem*, El Mito del Marco Común: En Defensa de Ciencia y la Racionalidad, Op. Cit., p. 135. Es lo que Popper denomina "Mundo 3". Sobre éste, véase Karl R. Popper, *El Cuerpo y la Mente*, Op. Cit., *passim*.

36. Friedrich A. Hayek, "Economics and Knowledge", en *Económica*, Vol. IV, 13, Nueva Serie (1937), p.p. 33-34 y reimpresso en Friedrich A. Hayek, *Individualism and Economic Order*, Op. Cit., p. 36. El subrayado es mío para destacar que la acción individual, según Hayek, depende del conocimiento que se tenga en ese momento y de las circunstancias (análisis situacional).

37. En *Ibidem*, *Individualism and Economic Order*, Op. Cit., p.p. 36 y 41, respectivamente. Las letras en cursiva son del autor.

38. Lawrence A. Boland, "Scientific Thinking without Scientific Method", Op. Cit., p.p. 3-6.

cada solución es vista como resultado de la invención del individuo, como una propuesta *a posteriori* de la solución a un problema o respuesta a una pregunta. El segundo elemento es la racionalidad de acuerdo con Popper; esto es, que la centralidad de la solución de problemas supone que el individuo está tratando de resolver el problema y, por lo tanto, busca cómo eliminar los obstáculos que se interponen en su solución. A esta orientación se la conoce como "análisis situacional". El siguiente fundamento es que la ciencia está basada en un racionalismo no justificacionista; esto es, que no se trata de proveer una justificación para cualquier cosa que se alegue como conocimiento, sino que, de lo que se trata y Popper propone, es promover y lograr la crítica de las propuestas. Con base en el análisis situacional, los seguidores de este método explicarán las críticas existentes a los problemas, principalmente mediante la identificación de problemas de los cuales no se tiene una solución satisfactoria o incompleta: se trata de ver la efectividad de las líneas de criticismo. En adición, el Popper Socrático se sustenta en que la gente aprende de sus errores. "En términos de Popper, este no es sólo un proceso de prueba y error, sino un proceso motivado por el racionalismo crítico y no por la prosecución de una justificación racional. El racionalismo no justificativo dice que la racionalidad de un debate o un argumento no garantiza su estatus de verdad".<sup>39</sup> El punto de vista de Popper es que la ciencia es una teoría crítica sin un método que pueda garantizar un resultado deseado. La ciencia es falible: el éxito de la ciencia no es necesariamente resultado de un método científico infalible.

Decía que la propuesta metodológica de Boland es útil como una explicación individualista de la dinámica. Ello tiene una gran utilidad en cuanto a su posible aplicación en el campo de la Economía, pues nos trae de nuevo la posición austríaca frente al equilibrio

39. *Ibidem*, p. 4. "...el argumento de Popper es siempre contra aquellos que piensan que la ciencia progresa de una manera verificacionista, positiva. Su idea de progreso es más como el aprendizaje Socrático; esto es, uno en donde siempre aprendemos exponiendo nuestra ignorancia (i. e., teorías y creencias falsas). Pero, más importante, continuamente hace ver que la ausencia de un método científico (uno que garantice el éxito) no es un problema, puesto que la ciencia es un proceso en movimiento, que va siempre en la dirección correcta". Lawrence A. Boland, *Understanding the Popperian Legacy in Economics* (British Columbia, Canada: Universidad Simon Fraser, 1992), p. 5.

postulado por los neoclásicos y a lo cual nos referimos con anterioridad. El punto esencial es que no necesariamente la existencia de un desequilibrio es la explicación de la presencia de una dinámica, pues bien puede ser que una posición de equilibrio resulte ser incompatible con las expectativas de los agentes; esto es, que el conocimiento existente es incompatible con esa posición de equilibrio. Tal como señala Boland, "Si los actores aprenden con cada decisión, su conocimiento puede estar cambiando siempre. Por lo tanto, ellos estarán siempre en un estado de desequilibrio. Sin embargo, este estado puede ser completamente explicado si podemos mostrar cómo los actores responden a esa incompatibilidad de conocimiento".<sup>40</sup> Similarmente, "la Economía (o el mercado) es un sistema dinámico, que no puede ser considerado vía un conjunto exhaustivo de condiciones iniciales. Los cambios son continuos y los precios relativos son la expresión *ex post* de esas adaptaciones, de acuerdo con las elecciones individuales y los esquemas de decisión".<sup>41</sup>

El cambio en el comportamiento del actor puede surgir tanto exógenamente, al variar los datos que falsean el conocimiento que se tiene en ese momento, como también pueden variar endógenamente, cuando el actor altera sus datos futuros, ante los errores que comete, dada la falsedad de su conocimiento, aun cuando los datos no hayan variado. Esto es, se dan consecuencias no previstas. Por tanto, para ver el origen de los cambios en el corto plazo, nos interesa conocer la fuente de las consecuencias no previstas de los actos individuales; esto es, de las expectativas no satisfechas. Las consecuencias no previstas son la fuente del cambio endógeno. En todo este proceso de adquisición de conocimiento, juegan un papel crucial las teorías falsas, así como la metodología de aprendizaje de esos actores. Por estas razones, se puede pensar que la metodología de Popper/ Hayek descrita por Boland es consistente con la metodología neoclásica en cuanto al individualismo racional: esto es, en la capacidad de los individuos de tomar decisiones en el corto plazo (o tiempo real, como se le

40. Lawrence A. Boland. *The Foundations of Economic Method*, *Op. Cit.*, p. 187.

41. David W. Versailles, *Subjectivism and Anti-inductivism as the Basis of Spontaneous Order: A Methodological Analysis of the Austrian Reference to Institutions*, *Op. Cit.*, p. 10. Las letras en cursiva son del autor.

denomina).

## VIII.-CONCILIACIÓN ENTRE LA SOCIOLOGÍA Y LA ECONOMÍA (AUSTRÍACA)

Uno de los objetivos de esta exposición es brindar una propuesta de avenida de investigación que permita conciliar el enfoque económico con el sociológico, principalmente con base en lo que se conoce como la escuela austríaca, de manera tal que, sustentado en el individualismo metodológico, no sea con fundamento en un atomismo que no toma en cuenta la dimensión social del individuo. De esta manera, es posible descartar la crítica, por un lado, de que la economía es insensible a la dimensión social, en tanto que, también porque se dice que es incompatible con las versiones comunitaristas, al tiempo que la economía es apropiadamente analizada desde el punto de vista de Hayek, como un orden espontáneo y no resultado de la acción del *homo economicus* neoclásico. Esto es, en donde la economía no sea vista como un objeto natural o producto del diseño humano, sino como el resultado no previsto de la acción humana. Para Hayek, "Los problemas que ellas (las ciencias sociales) tratan de responder surgen sólo en cuanto la acción consciente de muchos hombres produce resultados no previstos, en cuanto se observan regularidades que no son el resultado del diseño de alguien".<sup>42</sup> Popper, similarmente, se refiere a que "los problemas característicos de las ciencias sociales sólo surgen de nuestro deseo de *conocer las consecuencias inesperadas* y, más especialmente, las *consecuencias no deseadas* de nuestras acciones... es misión de la teoría social explicar cómo surgen las consecuencias inesperadas de nuestras intenciones y acciones, y qué tipo de consecuencias se producen si la gente actúa de tal o cual manera en determinada acción social. Y es, en especial, tarea de las ciencias sociales analizar de esta manera la existencia y el funcionamiento de *instituciones* (como la policía, las compañías de seguros, las escuelas o los gobiernos) y de las entidades sociales *colectivas* (como estados, naciones, clases u otros grupos sociales)".<sup>43</sup>

42. Friedrich A. Hayek, "The Individualist and 'Compositiv Method of the Social Sciences", en Friedrich A. Hayek, T Counter-Revolution of Science: Studies in the Abuse of Reasi (Indianapolis: Liberty Press, 1979), p.p. 68-69. El paréntesis mío.

Por un lado, se insiste en la necesidad de que el análisis social tome en cuenta factores de tipo cultural e histórico, lo cual define especificidades en tiempo y lugar -tal como lo señala la crítica historicista e institucionalista a la economía neoclásica- pero, a la vez, se considera necesario disponer de proposiciones sobre el comportamiento humano que sean de validez universal -como lo proponen esos economistas-. La idea es que se debe disponer de una teoría que articule ambas necesidades metodológicas: por una parte, que se tome en cuenta el papel que desempeñan las instituciones como restricciones al comportamiento humano, a la vez que se tenga la universalidad necesaria que nos permita entender el comportamiento humano. Este enfoque, al cual se denomina como individualismo institucional, por una parte, va más allá del individualismo atomístico asociado con la economía neoclásica y, por la otra, rechaza al holismo, el cual se opone a que el análisis de los fenómenos sociales se efectuó sustentado en las acciones y relaciones individuales, y propone que, por el contrario, se base en el comportamiento de una totalidad social.<sup>44</sup>

El problema se refleja en la diferencia que existe en cuanto al trabajo de las disciplinas de la Economía, por una parte, y el de historiadores/ sociólogos, por la otra, en cuanto a la preferencia de los primeros por la parsimonia en sus análisis, lo cual se conoce como el principio de la navaja de Occam: principio por el cual no se deben multiplicar las cosas más allá de lo necesario; también se lo conoce como el principio de la simplificación. A estos trabajos de los economistas se los denomina como descripciones "ralas, delgadas, escasas" ("thin", en idioma inglés) y, en lo referente a los segundos, por la meticulosidad de sus análisis, se los llama descripciones "profundas, extensas, abundantes" ("thick", en idioma inglés). Lo interesante es que los trabajos "ralos" de los economistas neoclásicos ofrecen poco en cuanto a una descripción significativa de la vida cotidiana, mientras que las descripciones "profundas" de los historiadores/sociólogos, sin que exista una teoría articulada, dan lugar a vaciedades teóricas que no

43. Karl R. Popper, Conjeturas y Refutaciones: El Desarrollo del Conocimiento Científico (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1994), p.p. 161 y 162. Las letras en cursiva son del autor.

44. La crítica Popperiana al holismo se puede ver en Karl R. Popper, La Miseria del Historicismo (Madrid: Alianza Editorial S.A., 1994), p.p. 90-111.

aguantan el escrutinio. Después de todo, nuestro conocimiento está impregnado por la teoría, de manera que es necesario que el análisis "profundo" tenga una base teórica universalista. "Ambos extremos de exclusividad en la explicación social deben ser evitados. Necesitamos la teoría universal para entender, pero necesitamos la singularidad para satisfacer nuestro deseo de entender *lo otro*".<sup>45</sup>

Para compatibilizar ambos enfoques, surge lo que se ha denominado como individualismo institucional, en donde el fundamento está en la concepción de la conducta humana como una acción racional para lograr un propósito. Aquí es crucial el aporte del pensamiento del sociólogo Max Weber, el cual, por una parte, está en la distinción que hace entre la *ratio essendi* (o racionalidad del individuo) y la *ratio cognoscendi* (o el principio de la racionalidad) y, por la otra, en su concepto de tipificación o de tipo ideal, el cual está muy ligado al del análisis situacional.

La distinción entre la racionalidad del individuo y el principio de racionalidad es claramente acogida por Popper, quien expresa que "para resumir, deberíamos distinguir entre la racionalidad como actitud personal (que, en principio, todos los hombres sanos son capaces de compartir) y el principio de racionalidad. La racionalidad como actitud personal es la actitud de disposición a corregir las propias creencias... [E]l 'principio de racionalidad', por otro lado, no tiene nada que ver con el supuesto de que los hombres son racionales en el sentido de que siempre adoptan una actitud racional. Mas, bien al contrario, es un principio mínimo (puesto que no supone otra cosa que la adecuación de nuestras acciones a nuestras situaciones problemáticas *tales como las vemos*), lo que anima casi todos nuestros modelos explicativos situacionales...".<sup>46</sup>

Asimismo, interesa destacar el aporte que Alfred Schütz (economista y sociólogo) dio al pensamiento austríaco, desarrollando los conceptos Weberianos de tipificación y de análisis situacional. Su aporte permite

entender el problema de trazar las consecuencias no previstas de la acción individual; esto es, el problema de la coordinación. Su idea de la disponibilidad de conocimiento, entendida como la "sedimentación" de las acciones pasadas, restringe la situación del individuo, pero no se trata sólo de una restricción impuesta únicamente por la biografía, sino también por los planes e intereses de ese individuo. "El interés decidido por el plan, definido a partir de la jerarquía de planes en el curso de la vida, limita la necesidad para la determinación de la situación... selecciona los elementos 'abiertos' de la situación que serán definidos en mayor detalle, contra el trasfondo de elementos predeterminados (es decir, preestructurados) de la situación".<sup>47</sup> El proceso de tipificación de Schütz es el mecanismo mediante el cual los individuos forman categorías de conocimiento, en donde no sólo cuentan las experiencias pasadas, sino también se modifican o se crean nuevas, cuando la experiencia concreta no calza dentro de las categorías ya existentes. Esta explicación del comportamiento, propuesta por Schütz, es calificada como "una buena candidata" para resolver el problema real de encontrar un modelo de comportamiento apropiado para ampliar la idea de elección racional.<sup>48</sup>

## IX.- CONCLUSIÓN

El propósito básico de lo que se ha denominado contexto institucional de la elección es doble: lograr un sentido de la acción humana mediante el análisis lógico y racional y, a la vez, un entendimiento ("verstehen") a través de una empatía intuitiva, donde por empatía entiendo ponerse en lugar del otro para entenderlo; una simpatía genuina por el otro, tal como expuso Adam Smith: "cuando procuro examinar mi propia conducta, me divido a mí mismo, como si así lo fuera, en dos personas... [L]a primera es el espectador, cuyos sentimientos en relación con mi propia conducta me empeño en incorporar, poniéndome a mí mismo en su situación y considerando cómo me parecería a mí, visto desde aquel punto de vista particular".<sup>49</sup>

45. Peter J. Boettke, *Rational Choice and Human Agency in Economics and Sociology: Exploring the Weber-Austrian Connection*, Op. Cit., p. 6. Las letras en cursiva son del autor.

46. Karl R. Popper, "Modelos, Instrumentos y Verdad", en *Ibidem*, El Mito del Marco Común: En Defensa de la Ciencia y la Racionalidad, Op. Cit., p. 179. Las letras en cursiva son del autor.

47. Alfred Schutz y Thomas Luckmann, *The Structures of Real Life-World* (Evanston, 111.: Northwestern University Press, 1973), p. 115, citado en Richard N. Langlois, *Rule-following, Expertise, and Rationality. A New Behavioral Economics*, Op. Cit., p. 14.

48. Richard N. Langlois, *Ibidem*, p. 16.

49. Adam Smith. *The Theory of Moral Sentiments*, Op. Cit., p.p.: 206-207.

Señala Boettke que tanto el pensamiento de los moralistas escoceses como la sociología interpretativa de Weber deberían constituirse en el marco teórico general para una teoría social que siga un curso apropiado entre los puntos de vista divergentes de sobresocialización y subsocialización de los individuos. "Este marco promete una ciencia social unificada, en donde la economía representa un subconjunto de la disciplina más amplia de la sociología".<sup>50</sup>

Dicha construcción teórica requiere dos elementos básicos: por una parte, que la acción de los individuos tenga un significado: que hay una teleología; esto es, que la acción individual tiene un propósito, y, en segundo lugar, que se intenta comprender ("verstehen") las implicaciones que tienen ese comportamiento basado en propósitos. Aquí la distinción Weberiana entre *ratio essendi* y *ratio cognoscendi* "permite que el comportamiento humano sea inteligible"; esta distinción entre las dos racionalidades "es el concepto clave para salvar i subjetivismo y al mismo tiempo preservar al individualismo metodológico".<sup>51</sup> De esta manera podemos hacer que los propósitos y los planes de los actores sociales sean inteligibles, a la vez que podamos derivar los resultados no previstos de esas acciones. Para esto se requiere la adherencia a tres principios: (1) el individualismo metodológico (2) el subjetivismo metodológico y (3) las consecuencias no previstas y el orden espontáneo. "Sólo dos proposiciones son excluidas: La primera que la vida social puede ser explicada sin referencia a las consecuencias causales del significado que los individuos dan a sus acciones. La segunda que las instituciones actúan como entidades orgánicas causalmente efectivas, por medio de la imposición estructural de reglas o restricciones sobre actores quienes no las desean y con independencia de las acciones de tales actores".<sup>52</sup>

50. Peter Boettke, *Rational Choice and Human Agency in Economy and Sociology: Exploring the Weber-Austrian Connection*, Op. Cit., p. 7.

51. David W. Versailles, *Subjectivism and Anti-Inductivism a: Basis of Spontaneous Order: A Methodological Analysis of the Austrian Reference to Institutions*, Op. Cit., p. 9.

52. *Ibidem*, p. 8.

## IX. - BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Agassi, Joseph. "Institutional Individualism". *British Journal of Sociology*, Vol. XXVI (1975).
- Agassi, Joseph. "Methodological Individualism". *British Journal of Sociology*, Vol. XI (1960).
- Boettke, Peter. *Rational Choice and Human Agency in Economics and Sociology: Exploring the Weber-Austrian Connection*. New York: Departamento de Economía y Finanzas, Manhattan College, 1997.
- Boettke, Peter J. *What is wrong with Neoclassical Economics: (And what is Still Wrong with Austrian Economics)*. New York: Universidad de Nueva York, 1996.
- Boettke, Peter J. *Why Culture Matters: Economics, Politics and the Imprint of History*. New York: Universidad de Nueva York, 1998.
- Boland, Lawrence A. "Scientific Thinking without Scientific Method: Two Views of Popper". *New Directions in Economic Methodology*. Editado por Robert Backhouse. Londres: Routledge, 1994.
- Boland, Lawrence A. *The Foundations of Economic Method*. Boston: George Allen & Unwin, 1982.
- Boland, Lawrence A. *Understanding the Popperian Legacy in Economics*. British Columbia, Canada: Universidad Simon Fraser, 1992.
- Caplan, Bryan. *Why I am not an Austrian Economist*. Washington, D.C.: Departamento de Economía, Universidad George Mason, s. f.
- Friedman, Milton. "Methodology of Positive Economics". *Essays in Positive Economics*. Chicago: The University of Chicago Press, 1953.
- Jarvie, Ian C. *Popper's Republic of Science*. Toronto: York University, 1995.
- Hayek, Friedrich A. "Economics and Knowledge". *Económica*, Vol. IV, 13, Nueva Serie (1937).
- Hayek, Friedrich A. *Individualism and Economic Order*. Chicago: The University of Chicago Press, 1969.
- Hayek, Friedrich A. *Law, Legislation and Liberty*. Vol. I: Rules and Order. The University of Chicago Press, 1973.
- Hayek, Friedrich A. "The Individualist and 'Compositive' Method of the Social Sciences". *The Counter-*

- Revolution of Science: Studies in the Abuse of Reason*. Indianapolis: Liberty Press, 1979.
- Hayek, Friedrich A. "The Use of Knowledge in Society". *American Economic Review*, Vol. XXXV, 4 (setiembre, 1945).
- Kuttner, Robert. *Everything for Sale: The Virtues and Limits of Markets*. New York: Knopf, 1997.
- Landsburg, Steven E. *El Economista en Pijama*. Buenos Aires: Editorial Atlántida, 1995.
- Langlois, Richard N. *Rule-following, Expertise, and Rationality. A New Behavioral Economics*. Segundo borrador. Storrs, Connecticut: Departamento de Economía, Universidad de Connecticut, febrero de 1997.
- Menger, Karl. *Investigations into the Methods of Social Sciences with Special Reference to Economics*. New York: New York University Press, 1985.
- Popper, Karl R. *Conjeturas y Refutaciones: El Desarrollo del Conocimiento Científico*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1994.
- Popper, Karl R. *El Cuerpo y la Mente*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1994.
- Popper, Karl R. "El Mito del Marco". *El Mito del Marco Común: En Defensa de la Ciencia y la Racionalidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1997.
- Popper, Karl R. "Hacia una Teoría Evolutiva del Conocimiento". *Un Mundo de Propensiones*. Madrid: Editorial Tecnos, S.A., 1996.
- Popper, Karl R. *La Miseria del Historicismo*. Madrid: Alianza Editorial S.A., 1973.
- Popper, Karl R. "La Teoría de la Ciencia desde un Punto de Vista Teórico-Evolutivo y Lógico". *La Responsabilidad de Vivir: Escritos sobre Política, Historia y Conocimiento*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S. A., 1995.
- Popper, Karl R. "Modelos, Instrumentos y Verdad". *El Mito del Marco Común: En Defensa de la Ciencia y la Racionalidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1997.
- Popper, Karl R. "Un Enfoque Pluralista de la Filosofía de la Historia". *El Mito del Marco Común: En Defensa de la Ciencia y la Racionalidad*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A., 1997.
- Raeder, Linda C. "Liberalism and the Common Good: A Hayekian Perspective on Communitarianism". *The Independent Review*, Vol. II, 4 (Primavera, 1998).
- Rockwell, Jr., Llewellyn. *Why Austrian Economics Matter*. Washington D.C.: The Ludwig von Mises Institute, 1998.
- Samuelson, Paul. *Foundations of Economic Analysis*. Cambridge: Harvard University Press, 1947.
- Schutz, Alfred y Luckmann, Thomas. *The Structures of Real Life-World*. Evanston, Ill: Northwestern University Press, 1973.
- Smith, Adam. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Indianapolis: Liberty Classics, 1981.
- Smith, Adam. *De Economía y Moral*. Selección de Thelmo Vargas. San José, Costa Rica: Asociación Libro Libre, 1988.
- Smith, Adam. *The Theory of Moral Sentiments*. Indianapolis: Liberty Classics, 1969.
- Versailles, David W. *Carl Menger and Karl Popper From Anti-inductivism Towards Institutional Individualism*. Marsella, Francia: Centro de Análisis Económico, FEA, de la Universidad de Marsella 3, junio de 1998.
- Versailles, David W. Comunicación sobre individualismo metodológico el 7 de junio de 1997 en la red Hayek-L.
- Versailles, David W. *Subjectivism and Anti Inductivism as the Basis of Spontaneous Order: / Methodological Analysis of the Austrian Reference to Institutions*. Tercera revisión. Marsella, Francia: Centro de Análisis Económico, FEA, Universidad de Marsella 3, mayo de 1998.